Lunes 31 de octubre

Oportunidades de brillar

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre... (v. 16).

La escritura de hoy:

Mateo 5:13-16

En marzo de 2020, mientras paseaba su perro por el Central Park en Nueva York, Whitney, un experto en finanzas jubilado, vio camiones y tiendas blancas con una cruz y el nombre de una organización benéfica que no conocía. Cuando supo que el grupo estaba construyendo un hospital de campaña para enfermos de COVID-19, preguntó si podía ayudar. Durante semanas, a pesar de las diferencias políticas y religiosas, él y su familia colaboraron en todo lo que podían. Whitney declaró: «Cada persona que conocí fue auténticamente agradable». Y elogió que nadie cobraba por ayudar a su ciudad en un momento de enorme necesidad.

Ante la pandemia del coronavirus, personas dispares se unieron para servir, y los creyentes en Cristo tuvieron oportunidades de compartir con otros la luz de Cristo. En su Sermón del monte, Jesús instruyó a sus seguidores: «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras» (Mateo 5:16). Reflejamos la luz de Cristo al permitir que el Espíritu nos guíe a palabras y acciones amorosas y buenas (ver Gálatas 5:22-23). Al permitir que su luz brille claramente en nuestra vida diaria, también es glorificado nuestro «Padre que está en los cielos» (Mateo 5:16).

Brillemos para Cristo en este mundo que lo necesita tan desesperadamente.

Reflexiona y ora

¿Dónde ves hoy una oportunidad de compartir esperanza y luz con otros? ¿Quién ha sido una luz para ti en tiempos difíciles?

Martes 1 de noviembre Mejor juntos

Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas (v. 44).

La escritura de hoy:

Hechos 2:42-47

María, una madre soltera que trabajaba mucho, casi nunca faltaba a la iglesia. Cada semana, tomaba un ómnibus para ir y volver con sus hijos, y ayudaba a ordenar antes y después de las reuniones.

Un domingo, el pastor le dijo que algunos miembros de la iglesia tenían regalos para la familia. Una pareja proveyó una casa con alquiler reducido. Otra ofreció un trabajo con prestaciones sociales. Un joven le dio un auto viejo que había reconstruido y prometió servir como su mecánico personal. María dio gracias a Dios por vivir en una comunidad tan servicial.

El evangelista Lucas describió a los creyentes en Jesús como «fieles» a las «enseñanzas de los apóstoles y en el mutuo compañerismo» (Hechos 2:42 RVC). Cuando combinamos nuestros recursos, podemos trabajar juntos para ayudar a aquellos que pasan necesidad, como lo hacían los primeros creyentes en Jesús (vv. 44-45). A medida que nos acercamos más a Dios y unos a otros, podemos cuidarnos mutuamente. Ver el amor de Dios reflejado en las acciones de su pueblo puede llevar a otros a una relación salvadora con Jesús (vv. 46-47).

Podemos servir a los demás con una sonrisa, una obra de amor, una ofrenda o una oración. Mientras Dios obra en y a través de nosotros, somos mejor cuando estamos juntos.

Reflexiona y ora

¿Por qué es importante ser parte de una comunidad dedicada a servir a Dios y a los demás? ¿Cómo puedes servir a alguien de manera abnegada y generosa esta semana?

Miércoles 2 de noviembre

Entender la Palabra de Dios

... El testimonio del Señor es fiel... (v. 7).

La escritura de hoy:

Salmo 19:7-14

Un anillo de hierro colgaba del marco de la puerta de la casa rural de mi tío abuelo. A más de treinta metros de distancia, había otro anillo, firmemente fijado al granero. Cuando había una tormenta de nieve, mi tío conectaba una soga entre los anillos para encontrar el camino entre la casa y el granero, y no perder el rumbo en medio de la nieve cegadora.

El uso de una cuerda salvadora en medio de una tormenta de nieve me recuerda cómo David usó la poesía hebrea para indicar la forma en que la sabiduría de Dios nos guía y nos protege del pecado y el error: «Los juicios del Señor son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal. Tu siervo es además amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón» (Salmo 19:9-11).

Un entendimiento sólido de la Escritura basado en la obra del Espíritu de Dios en nuestro corazón evita que perdamos el rumbo y nos ayuda a tomar decisiones que honren a Dios y a los demás. La Biblia nos advierte contra alejarnos de Dios y nos muestra el camino al hogar celestial. Nos habla del amor inestimable de nuestro Salvador y las bendiciones que les esperan a todos los que ponen su fe en Él. ¡La Escritura es una cuerda salvadora! Que Dios nos ayude a aferrarnos siempre a ella.

De: <u>James Banks</u>

Reflexiona y ora

¿Qué promesas de la Escritura te dan esperanza? ¿De qué maneras te aferrarás hoy a sus verdades?

Jueves 3 de noviembre

Escuchar a Cristo y no el caos

Mis ovejas oyen mi voz... (v. 27).

La escritura de hoy:

Juan 10:1-6, 27

Después de mirar las noticias durante horas, el anciano se ponía agitado y ansioso... le preocupaba que el mundo se estuviera viniendo abajo. «Por favor, apaga eso», le rogaba su hija. Pero el hombre seguía metido en las redes sociales y otras fuentes de noticias.

Lo que escuchamos es de suma importancia. Vemos esto en el encuentro de Jesús con Poncio Pilato. En respuesta a las acusaciones criminales contra Jesús por parte de los líderes religiosos, Pilato lo citó y le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» (Juan 18:33). Jesús respondió con una pregunta asombrosa: «¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?» (v. 34).

La misma pregunta nos prueba hoy. En un mundo lleno de pánico, ¿estamos escuchando el caos o a Cristo? Por cierto, Él declaró: «Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen» (10:27). Jesús usó «esta alegoría» (v. 6) para explicarles a los escépticos líderes religiosos lo que quería decir. Dijo que, como con un buen pastor, «las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños» (vv. 4-5).

Como nuestro buen Pastor, Jesús nos llama a escucharlo por encima de todo lo demás. Que podamos escuchar bien y encontrar su paz.

De: Patricia Raybon

Reflexiona y ora

¿Qué escuchas en las noticias o las redes sociales que te produzca ansiedad? ¿Cómo puedes dedicar más tiempo a oír la voz de Dios?

Viernes 4 de noviembre

Dios redime nuestro dolor

... ¡Que el Señor lo bendiga! [...] Ese hombre es pariente nuestro... (Rut 2:20 rvc).

La escritura de hoy:

Rut 2:20-22; 4:13-17

Olivia observó cómo su amigo cargaba el equipo de odontología en su auto. Era un dentista amigo y le había comprado todos esos materiales. Tener su propio consultorio había sido el sueño de Olivia durante años, pero cuando su hijo nació con parálisis cerebral, se dio cuenta de que tenía que dejar de trabajar para poder cuidarlo.

A menudo, atravesamos dificultades incomprensibles. En el caso de Olivia, fue el dolor de la enfermedad inesperada de su hijo, y renunciar a sus propias ambiciones. Para Noemí, fue la angustia de perder a su familia. En Rut 1:21, se lamentó: «el Todopoderoso me ha afligido».

Sin embargo, había mucho detrás de la historia de Noemí que ella no podía ver. Dios no la había abandonado; trajo restauración al proveerle un nieto, Obed (Rut 4:17). A través de él, Noemí sería pariente de un ancestro (Booz) del mismísimo Jesús (Mateo 1:5, 16).

Dios redimió el dolor de Noemí. También redimió el dolor de Olivia, al ayudarla a empezar un ministerio para niños con enfermedades neurológicas. Tal vez experimentemos épocas de dolor, pero podemos confiar en que, si obedecemos y seguimos a Dios, Él puede redimir nuestro dolor. Con su amor y sabiduría, el Señor puede sacar algo bueno de nuestra situación.

Reflexiona y ora

¿Cómo ha redimido Dios tus pruebas en el pasado? ¿Cómo te ha animado durante tus dificultades presentes?

Sábado 5 de noviembre

Correr la carrera

... nosotros [entrenamos con disciplina] por un premio eterno (v. 25 ntv).

La escritura de hoy:

1 Corintios 9:24-27

La carrera de la mayoría de los jugadores de la NFL es sorprendentemente breve: en promedio, unos 3,3 años. Después, tenemos al mariscal de campo Tom Brady. En 2021, empezó su temporada número 22, a los 44 años de edad. ¿Cómo? Quizá su famosa dieta y rutina de ejercicio le han dado una ventaja competitiva. Pero no habría podido lograrlo si su objetivo principal en la vida no hubiera sido buscar la perfección en el fútbol.

El apóstol Pablo vio a deportistas que exhibían una disciplina similar en su época (1 Corintios 9:24). Pero también se dio cuenta de que, sin importar cuánto entrenaran, su gloria se desvanecía. En contraste, afirmó, tenemos la oportunidad de vivir para Jesús de una manera que afecte la eternidad. Si los deportistas, que desean una gloria momentánea, se esfuerzan tanto por eso, cuánto más deberíamos esforzarnos nosotros por una corona «incorruptible» (v. 25).

No entrenamos para ganarnos la salvación. Todo lo contrario: cuando nos damos cuenta de lo verdaderamente maravillosa que es nuestra salvación, esto les da nueva forma a nuestras prioridades, nuestra perspectiva y nuestro propósito, a medida que corremos con paciencia nuestra propia carrera de la fe con la fuerza de Dios.

De: Holtz Adam

Reflexiona y ora

¿Cómo crees que tu fe te motiva para que des lo mejor de ti? ¿Cómo puedes evitar el legalismo a medida que creces en las disciplinas espirituales?

Domingo 6 de noviembre

Esperanza del gehena

... He aquí que yo traigo mal sobre este lugar... (v. 3).

La escritura de hoy:

Jeremías 19:3-6, 14-15

En 1979, el arqueólogo Gabriel Barkay desenterró dos pequeños rollos de plata, donde se encontraron grabadas en hebreo las bendiciones de Números 6:24-26: «El Señor te bendiga, y te guarde; el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; el Señor alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz». Los eruditos afirman que los rollos datan del siglo vii a.C. Son las partes más antiguas de la Escritura que se conocen.

También es interesante dónde se encontraron. Barkay estaba cavando en una cueva en el valle de Hinom, el mismo lugar donde el profeta Jeremías le dijo al pueblo de Judá que Dios traería muerte sobre ellos por sacrificar a sus hijos (Jeremías 19:4-6). Este valle había sido el sitio de una maldad tan grande que Jesús usó la palabra «gehena» (una forma griega del nombre hebreo para «valle de Hinom») como imagen del infierno (Mateo 23:33).

En aquel lugar, cerca de la época en la cual Jeremías anunciaba el juicio de Dios sobre la nación, alguien grababa la futura bendición divina en rollos de plata. Un día, Dios volvería su rostro hacia su pueblo y le daría paz.

La lección para nosotros es clara. Aun si merecemos lo que nos acontece, podemos aferrarnos a la promesa de Dios. Su corazón siempre anhela a su pueblo.

De: Mike Wittmer

Reflexiona y ora

¿Qué disciplina de Dios has merecido? ¿Cómo podrías aceptar la disciplina de Dios y aferrarte a su promesa de salvación?